

## CUANDO LOS INVESTIGADORES JOVENES SE ENCUENTRAN

Sylvie Robert, S.A.  
*Centro Sèvres – Facultad de la Compañía, París*  
*Centro Espiritual Manresa*

**E**l año 2006, año de aniversarios ignacianos, se vio marcado por dos grandes manifestaciones sobre los *Ejercicios* y las *Constituciones*, primero en Loyola y luego en Roma. Los más jóvenes investigadores ignacianos que, en esta ocasión, se habían encontrado por primera vez o vuelto a encontrar, expresaron el deseo de seguir intercambiando, para poder compartir sus hallazgos. Fue así que nació el proyecto de encuentros regulares, cada tres años, entre buscadores ignacianos de las jóvenes generaciones, para poder compartir nuestros hallazgos e inquietudes, para animarnos mutuamente, para apoyarnos y colaborar más y más entre nosotros, al servicio de la búsqueda en espiritualidad ignaciana. Tuvimos una primera sesión del 24 al 30 de agosto 2009, en Barcelona (España), y de cuya organización se encargó el GEI (Grupo de Espiritualidad Ignaciana de la Asistencia de Europa Meridional).

Este encuentro, como ya dicho, fue el primero, y tuvo un carácter exploratorio: para poder medir el alcance de los intereses, de las problemáticas y de los retos a afrontar es necesaria una primera fase para poderse conocer mejor unos a otros. Y creo poder decir, en opinión de todos que, el encuentro fue un éxito, que nos dio ganas de seguir dejando cada vez más espacio a un trabajo compartido. Las páginas que siguen relatan, en tono descriptivo, la semana de Barcelona, pero más que ser el relato, son *un* relato de aquella semana porque, por muy fiel que haya querido ser para seguir al camino de nuestro encuentro, como cualquier otro narrador, no puedo ofrecer que un eco personal de lo que hemos vivido.

Nuestro grupo lo constituían 29 personas: 22 jesuitas, 5 laicos y 2 religiosas, en su mayoría docentes, algunos preparándose para el doctorado, la mayoría de menos de 50 años. La mayoría de ellos originarios de Europa, pero nuestro grupo se vio enriquecido por la presencia de jesuitas de otros continentes: 3 congoleños, 3 indios, que cursan sus estudios en Europa, un japonés y un colombiano. Claro está que la ausencia o el reducido número de representantes de Estados Unidos, América Latina y Europa Oriental se ha hecho sentir y nos ha interpelado. La comunicación se hizo en inglés, español y francés, sin traducción simultánea.

El clima fue muy sencillo y fraterno, y ayudó en esto el marco muy agradable de la casa que nos acogió, el Centro Espiritual Felip Neri, situado en un barrio residencial de Barcelona y renovado de reciente. El Centro es animado por un grupo de voluntarios, muy atentos y acogedores, que tienen contactos con las Hermanas de San Felipe Neri. Las palmeras, las rosas del jardín dieron a este encuentro de trabajo un aire de vacaciones... La acogida de la provincia jesuita de Cataluña, la visita nocturna de Barcelona o la jornada que transcurrimos entre Montserrat y Manresa – emocionante para quienes de nosotros descubríamos esos lugares ignacianos – han contribuido a crear un clima de grupo. La oración tuvo también su parte, bajo las formas de Eucaristía, escucha de la Palabra de Dios y del canto, y de una breve relectura, vivida juntos y a veces compartida, en medio de la jornada.

Es una inquietud común que nos ha reunido y que nos ha motivado durante el encuentro, y a la que queremos dar continuidad. El conjunto de la semana se ha visto recorrido por una cuestión de fondo: ¿cuáles son las 'obras' que debemos abrir o que debemos sostener en el campo de la investigación en la espiritualidad ignaciana? ¿Cuáles son los medios que hay que tomar para poderlas afrontar juntos?

***¿Cuál ha sido nuestro camino a lo largo de esa semana?***

Una primera parte la dedicamos a hacer el punto sobre los lugares donde se investiga sobre lo ignaciano. El trabajo comenzó con la ayuda de un

*las investigaciones han adoptado un enfoque más bien cristológico, privilegiando la Storta más que el Cardoner*

texto comunicado por el Padre Santiago ARZUBIALDE, profesor en el Instituto de Espiritualidad de Comillas, sobre « los estudios de espiritualidad ignaciana en relación a la evolución de la teología pos-conciliar ». Al interrogarse sobre « el telón de fondo dogmático del corpus ignaciano », Santiago ARZUBIALDE observa que por lo general las investigaciones en materia de espiritualidad ignaciana han adoptado un enfoque más bien cristológico, privilegiando la Storta más que el Cardoner en la experiencia de Ignacio. Se trata, en su opinión, de la escisión entre una teología metafísica, centrada en la creación, de corte patrístico, más oriental, y una teología latina, histórica, orientada hacia la salvación. Esto representa el mayor desafío para la teología contemporánea, cuya tarea sería

*esta abundancia de publicaciones y de traducciones ¿es signo de dinamismo o de inercia, repetitiva, pero sin gran creatividad?*

salir de una tal separación entre los dos pulmones del cristianismo, que son Oriente y Occidente. Es por ello que Santiago ARZUBIALDE busca en la relación entre el Logos y el Pneuma el horizonte hermenéutico desde donde leer los textos ignacianos.

Tras haber tomado conocimiento de esta proposición, nos hemos situado ante la misma durante un primer intercambio en pequeños grupos para ver cómo la recibíamos y cómo cada uno de nosotros se imaginaba los desafíos teológicos ante los

cuales se puede encontrar hoy la espiritualidad ignaciana. Este punto de partida ha sido precioso para tomar conciencia de que, para muchos de nosotros, la cuestión fundamental es la de las relaciones entre teología y espiritualidad, y no se nos plantea exactamente en los términos propuestos por el texto de S. ARZUBIALDE : se trata menos de buscar un telón de fondo teológico para abordar la espiritualidad ignaciana, con el riesgo de una perspectiva teológica que precedería el estudio de los textos ignacianos y orientaría su lectura, y más de honrar la dimensión de experiencia inherente a los *Ejercicios* y a cualquier espiritualidad, de interesarse teológicamente por ella y reflexionar sobre el status epistemológico de la espiritualidad. Porque si faltara este tipo de reflexión, la teología y la espiritualidad ¿no serían ambas perdedoras?

El segundo aspecto de esta primera parte, gracias al trabajo minucioso de Carlos COUPEAU, profesor de espiritualidad en la Gregoriana, nos ha permitido, tomar el pulso de la investigación ignaciana en los últimos diez años : más de 13.000 títulos en diez años... Entre esta abundante producción,

se cuentan importantes obras de referencia, como por ejemplo el *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús* y el *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana*, publicados en España, o los grandes comentarios de los *Ejercicios Espirituales*, que debemos a Santiago ARZUBIALDE y a Adrien DEMOUSTIER. La labor sobre las fuentes se ha centrado sobre todo en los *Ejercicios*, con diversas ediciones y traducciones, o se ha concentrado en grandes figuras de jesuitas de las primeras generaciones o sobre la antigua Compañía. El listado de las numerosas tesis sostenidas o en curso de redacción indica una gran riqueza, una gran diversidad de campos de interés y muestra lo viva que está la espiritualidad ignaciana ; en la elección de los temas se observa una predominancia de los *Ejercicios* y una tendencia a interesarse por el texto, más que por las cuestiones pastorales. Carlos COUPEAU nos invitaba a seguir reflexionando sobre las tendencias que, de nuestra parte, podíamos percibir en la investigación ignaciana, y sobre los huecos o desafíos que podíamos notar, observando que en materia de espiritualidad ignaciana, actualmente las producciones estaban más bien « en tercera persona », al tratar la experiencia de Ignacio, y no en primera persona, es decir reflexionando de forma explícita sobre nuestra experiencia espiritual, y por último formulando la cuestión radical que una tal copiosidad puede plantear: esta abundancia de publicaciones y de traducciones ¿es signo de dinamismo o de inercia, repetitiva, pero sin gran creatividad?

*una complementariedad  
entre dos orientaciones  
reconocibles, por un  
lado hacia las fuentes, y  
por otro, hacia la  
experiencia*

Nuestro recorrido a través de las obras ignacianas siguió al día siguiente con un amplio panorama, trazado por Eddie MERCIECA, sobre las varias revistas de espiritualidad ignaciana. La presentación de las revistas se ha adosado a una pintura en la que el relator hizo aparecer un primer periodo de difusión desbordante de la espiritualidad ignaciana que acababa de redescubrir su riqueza, fase marcada por la creación de numerosas revistas ; luego, en los últimos diez años del Siglo XX, un segundo periodo se ha visto marcado por la profundización de lo que son y no son los *Ejercicios* y la atención a la inspiración ignaciana de las obras y del apostolado. Cinco desafíos como particularmente importante para nuestro tiempo fueron señalados: ¿Cómo vivimos de hecho esta espiritualidad? ¿Cómo hacer de esta tradición ignaciana nuestro modo de ser y de proceder? ¿Cómo colaborar en la misión y reflejar esta colaboración ? ¿Cómo

formar mejor a los acompañantes para que se atrevan a proponer la espiritualidad ignaciana y sepan hacerlo? ¿Cómo interesar a hombres y mujeres de hoy a la labor sobre esta espiritualidad?

Sobre el telón de fondo de este cuadro, el inventario de las revistas ignacianas, tanto de carácter universitario de buen nivel sin aspecto académico, o de vulgarización, ha llevado a interrogarse sobre el uso que hacemos de las revistas. Reflexionamos por consiguiente, sobre su utilidad, sobre el interés de una complementariedad entre dos orientaciones reconocibles, por un lado hacia las fuentes, y por otro, hacia la experiencia, sobre las dificultades encontradas en el trabajo de publicación de una revista ignaciana y las soluciones que pueden encontrarse para resolverlas. Por último hablamos sobre la oportunidad o no de reducir el número de dichas revistas.

Claro está que este panorama nos ha hecho tomar conciencia, de forma colectiva, de la existencia de una multiplicidad de publicaciones, con las cargas que esto puede representar: ¿acaso no hay demasiado? Al mismo tiempo, nos ha parecido fuerte *la necesidad de tener revistas de dos niveles, universitaria y más pastoral, y de respetar la diversidad*. ¿No habría que buscar una mejor comunicación entre las revistas, intercambios de artículos y de autores?

### ***Los diversos centros universitarios o espirituales de los países que representábamos***

Para seguir considerando el estado de los lugares ignacianos, hicimos luego un viaje, más bien fue un maratón - ¡hay que decirlo! - a los diversos centros universitarios o espirituales que representábamos. Esta fase, muy importante para avanzar en el conocimiento mutuo de nuestros contextos o por lo menos para despertar ganas de hacerlo, nos hizo ver con más claridad nuestras diversidades culturales. Aquí sólo es posible devolver un eco muy imperfecto y limitado de lo que hemos intuido de esta rica pero impresionante y compleja diversidad.

Nuestros amigos de la *India*, en contexto pluri-religioso y multicultural, han compartido su enfoque, más pastoral que académico, con la inquietud de una integración entre espiritualidad ignaciana y espiritualidades indias.

En *Japón*, donde el trabajo de la espiritualidad ignaciana se despliega en la doble línea práctica y académica, sigue habiendo una investigación universitaria relativa al texto y a la adaptación de los *Ejercicios*. Tres son las

prioridades que se pueden relevar para la provincia jesuita de Japón : formar a expertos en investigación universitaria ignaciana, traducir los textos de base de la espiritualidad ignaciana – los escritos de Ignacio y las obras modernas sobre esta tradición espiritual –, constituir una biblioteca ignaciana.

*El continente africano* no posee ningún centro académico ni tampoco revistas de espiritualidad ignaciana; pero sí hay varios centros espirituales que proponen retiros, formación en el acompañamiento y talleres sobre la dimensión psico-espiritual. La orientación es muy pastoral en su conjunto, con una atención marcada hacia las cuestiones existenciales y socio-políticas ; se investiga en función de problemas o desafíos concreto de la vida cristiana, religiosa, socio-cultural o política que se plantean en África. En este marco existen algunas publicaciones sobre los *Ejercicios* y el discernimiento, sobre los jesuitas, sobre cuestiones actuales que son candentes.

*América latina* goza de una organización impresionante, con su confederación latino-americana de centros ignacianos de espiritualidad ; asegura formación para el acompañamiento de los *Ejercicios* y la animación comunitaria y produce documentos pastorales, inclusive audiovisuales. Se interesa por la articulación entre dimensión psicológica y espiritualidad ; tiene interés por adaptarse a las culturas, por el lugar de los laicos, y en particular de la mujer, y el deseo de compartir la espiritualidad ignaciana con los pobres y los marginados.

En *Europa*, son numerosos tanto los institutos universitarios y los centros espirituales como las revistas. Excepto Gran Bretaña donde la situación es difícil porque la espiritualidad, tanto cultural como institucionalmente, tiene dificultad en encontrar su sitio, los países que representábamos ofrecen una cierta riqueza. España cuenta en Deusto con un instituto universitario San Ignacio de Loyola, que se ocupa de promover la investigación universitaria sobre la historia de San Ignacio y de la Compañía, la teología espiritual, la antropología, la literatura, la lengua, el arte y la iconografía ignacianas, y que organiza congresos y conferencias. En Madrid, el Instituto de Espiritualidad Ignaciana de la Universidad de Comillas se consagra a los grandes maestros y escuelas de espiritualidad, con dos puntos fuertes, las tradiciones ignaciana y carmelita; los campos de investigación son: la teología espiritual sistemática, la historia de la espiritualidad, la espiritualidad bíblica. Los lazos con la revista *Mamresa* por un lado y por otro con las ediciones *Sal Terrae* y San Pablo permiten publicaciones. El Instituto está en elación estructural, además, con el Centro San Ignacio de Salamanca y con el Centro de estudios místicos de los Carmelitas de Ávila.

En *Roma*, el Instituto de Espiritualidad de la Universidad Gregoriana ofrece una formación de formadores de seminarios y una especialización en espiritualidad ignaciana. Las enseñanzas se reagrupan en seis campos principales: sistemático, bíblico, histórico, psicológico-pastoral, teología de los estados de vida, ignaciano. El aporte específico en materia de espiritualidad ignaciana concierne la reflexión sobre la naturaleza y los métodos propios de la teología espiritual, sobre la voluntad de Dios y "las parejas antinómicas del mensaje evangélico de la santidad" como por ejemplo acción y contemplación, el discernimiento de la vocación y la importancia de la dirección espiritual. Las tesis y ciertos cursos se editan in loco, como también las actas de coloquios ; los trabajos de los docentes se publican en la revista *Gregorianum* y en otras revistas europeas de espiritualidad ignaciana.

En *Francia*, sigue la tradición de trabajar sobre los textos ignacianos. Nos beneficiamos también de la riqueza de las relaciones con otras instituciones de investigación, no confesionales. Y tenemos la suerte de tener en el Centro Sèvres una óptima biblioteca. El Departamento de Espiritualidad y Vida Religiosa del Centro Sèvres, que no es un Instituto de espiritualidad donde se obtienen diplomas canónicos, sino más bien un sector de la Facultad de Teología, propone enseñanzas, que van del nivel propedéutico hasta la investigación, según cuatro ejes principales: las tradiciones y autores espirituales, el lenguaje místico, la noción de « autores espirituales » y la historia y la teología de la vida religiosa. La tradición ignaciana ocupa un lugar privilegiado en nuestras proposiciones. Abordamos la espiritualidad con una diversidad de perspectivas : historia, filosofía del lenguaje, ciencias sociales, teología espiritual fundamental en un contexto interreligioso. Tenemos lazos regulares con la revista *Christus* y varias casas de edición, y las Editions Facultés jésuites de París publican también, bajo forma de libros y fascículos, trabajos de docentes o las actas de los coloquios. Actualmente nos preocupa la formación de los más jóvenes para que tomen el relevo en materia de espiritualidad ignaciana y sobre la manera de sostener el interés por el trabajo universitario en espiritualidad y hacer comprender mejor su valor y su fecundidad para la práctica.

Este amplio recorrido a través de los diversos contextos bien nos ha hecho comprender como cada uno aborda la espiritualidad ignaciana desde y en su propio contexto. Así que podemos hablar de los mismos textos, de los mismos puntos fuertes de esta espiritualidad, interesarnos todos por la antropología, por la dimensión psicológica en la experiencia espiritual, tener aparentemente el mismo lenguaje, pero, en realidad ¿es que realmente decimos lo mismo? Ir más allá en el diálogo nos obligaría a explicitar y a reconocer las

diferencias importantes que es oportuno no ignorar ni ocultar. Un primer encuentro como el que estábamos viviendo no nos permitía más que intuir todo esto y desear seguir el trabajo.

### ***Los lugares-fuente de la experiencia de Ignacio***

Después de esta primera e intensa fase de nuestros intercambios, otro viaje, hacia los lugares-fuente de la experiencia de Ignacio, nos ha llevado a Montserrat para la eucaristía conventual, seguida por un tiempo fraterno en pequeños equipos en la montaña impresionante de Montserrat. La sobriedad descriptiva del *Relato* no deja imaginar el marco único de esas rocas poderosas, desnudas, amasadas bloque sobre bloque o bloque contra bloque, que domina el valle, y del que fácilmente se entiende el que hayan podido ser como ¡ el Sinaí de Ignacio ! Al dejar Montserrat, volviendo a encontrar de lejos desde Manresa la masa imponente y bella de ese Monte-Sesgado – ya que éste es el significado del nombre Montserrat – ¿cómo no comprender que Ignacio haya sido atraído por este desierto al buscar el camino para ir a Dios? En Manresa, nuestra mirada se dejó llevar por lo que vieron los ojos de Ignacio, las rocas que constituyeron su marco de vida mientras hacía sus primeros ejercicios espirituales, la pequeña capilla del hospital, las aguas del Cardoner, la iglesia de la Seu. Todo aquello que de su época ha desaparecido, o lo que devociones sucesivas han añadido, sigue dejando ver lo que él vio...

### ***Talleres alrededor de cuatro temáticas***

Al día siguiente, reanudamos el trabajo bajo forma de talleres, constituidos alrededor de cuatro temáticas y en los que nos habíamos repartido, en la medida de lo posible, en función de nuestros principales centros de interés : *fuentes e historia de la espiritualidad ignaciana, Ejercicios espirituales, teología y Biblia, antropología, psicología, mística y otras tradiciones religiosas*. Fue también para todos la ocasión para compartir con más detalles sobre su propio trabajo de investigación, pero sobre todo para avanzar en la cuestión motora de nuestro encuentro : ¿qué hay que trabajar en nuestro campo en los diez años que vienen? ¿Cómo podemos colaborar entre nosotros o con otros?

En lo referente a las obras a iniciar o a continuar, el taller consagrado a las fuentes subrayó la importancia de estos textos antiguos, de su enfoque hermenéutico y crítico, del trabajo de investigación llevado con universidades laicas, del nexo entre historia y espiritualidad ; ya se ha hecho un trabajo sobre Ignacio y los primeros compañeros, y ahora lo importante es extenderlo a las generaciones y a los generalatos que siguieron.

Sobre el tema de los *Ejercicios*, hay que continuar el trabajo de edición crítica, el estudio del texto, de su estructura y de su dinámica interna, compartiendo sobre cómo lo llevamos a cabo en nuestros diferentes lugares ; lo mismo dígame de la teología de los *Ejercicios* ; la historia de cómo se dieron los *Ejercicios* en el tiempo de Ignacio, en los siglos XIX y XX despierta gran interés ; sería necesaria una investigación sobre el vocabulario que ya no es accesible, sobre la inculturación de los *Ejercicios* y de su adaptación, su uso en contextos de diálogo interreligioso ; muchos de nosotros practican y enseñan acompañamiento espiritual : sería fecundo un intercambio en este campo; por último, en América Latina, se plantea la cuestión de un nuevo directorio de los *Ejercicios* para hoy.

*la teología ignaciana  
¿no podría elaborarse  
más a partir de la  
vida de Ignacio?*

Desde el punto de vista de la teología y de la Biblia, convendría reflexionar sobre la exégesis bíblica que sería la más adecuada para abordar el texto ignaciano. Y en el campo teológico, ¿qué camino emprender ? Parece que hay como líneas distintas, geográfica y culturalmente situadas: una, europea, se interesa en el discernimiento mientras que la otra, latino-americana, se preocupa de su relación con el contexto actual. Y si la teología se hace en los Evangelios desde la vida de Jesús, la teología ignaciana ¿no podría elaborarse más a partir de la vida de Ignacio? Y por último, ¿qué hacer de la teología espiritual ignaciana y alrededor de qué tema centrar una definición teológica de la espiritualidad ignaciana?

El último taller propuso concentrar la reflexión sobre una única cuestión. ¿qué puede aportar la espiritualidad ignaciana a las antropologías contemporáneas ? - y procurar conocer mejor a nuestros interlocutores de hoy, a saber la cultura secularizada y agnóstica, las diversas antropologías, el camino que proponen las otras tradiciones religiosas y ver las implicaciones sociales de nuestra espiritualidad.

Varios grupos han mencionado *la precariedad de la búsqueda ignaciana y la importancia de motivar y de formar en este campo a más jóvenes en la Compañía y fuera de ella*. Todos hemos subrayado la importancia de trabajar en grupo y de colaborar; hay una cierta urgencia en desarrollar estas colaboraciones con África, la India, y el sureste asiático; los nexos entre investigadores empiezan por un mejor conocimiento de los trabajos de unos y otros, aunque sea sólo la lectura de nuestras tesis respectivas, dando a conocer los comentarios que suscitan en nosotros; una herramienta útil podría ser una plataforma virtual.

### ***Una apertura sobre el futuro***

Y así, poco a poco, caminamos hacia una apertura sobre el futuro. El objetivo del último tiempo de nuestro encuentro era la recogida de los frutos de esos cuatro días, en forma de proyecto a poner en marcha. Un tiempo personal permitió a cada uno poder responder a las preguntas siguientes: ¿cómo formularía yo los objetivos ante los cuales la espiritualidad ignaciana se encuentra? ¿Cuáles decisiones habría que tomar a nivel institucional para impulsar el trabajo en espiritualidad ignaciana? ¿Qué tipo de encuentro deseamos vivir dentro de tres años? ¿Dónde? ¿Según qué método? Por último, ¿cómo seguir trabajando con los que tienen mi mismo centro de interés?

*¿qué puede aportar  
la espiritualidad  
ignaciana a las  
antropologías  
contemporáneas?*

En asamblea, que fue rica y densa, se compartió el fruto de esta reflexión personal, en un clima de escucha. Pudimos volver sobre algunas grandes inquietudes concernientes los desafíos de hoy: la formación ignaciana, el crecimiento y la transmisión del espíritu ignaciano; las relaciones entre investigaciones universitarias y práctica o aplicaciones pastorales: el diálogo con las culturas y las religiones. Pero afortunadamente no debemos tratar de centrarnos artificialmente en un único objetivo.

Por el contrario, para asegurar futuro y continuidad a los intercambios y a las colaboraciones entre investigadores ignacianos, nos ha parecido bastante unánimemente que era necesario un soporte institucional y que mientras hay que velar por una apertura más amplia que la Compañía, no cabe duda de que los provinciales jesuitas son un apoyo indispensable porque son ellos los que dan las misiones y porque la Compañía representa el grupo más numeroso de